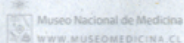
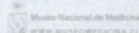




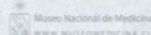
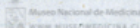
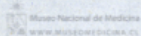
686
652



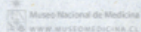
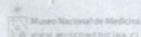
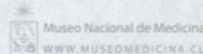
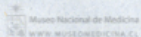
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



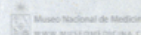
*El Colera morbo Asiatico y la Fiebre Truesilla
¿son contagiosos?*



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

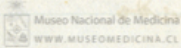


Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





1



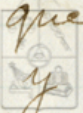
Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Señores

Al considerar que voy a hablar ante los Profesores de esta escuela, y los pocos recursos de que dispongo para verificarlo cual corresponde a personas tan ilustradas, no puedo menos de conocer que solo un deber me hubiera inducido a verificarlo.

Pero tentado este precedente, y advertido ya de mis cortos medios, jurgo que las personas a quienes me dirijo serán algo indulgentes con el débil trabajo que someto hoy a su juicio.

Las cuestiones que voy a tratar han sido ya discutidas por eminentes prácticos, circunstancias que debiere haberme retraído, cuando estoy tan distante de poseer el saber y la vasta erudición que adoran a los que de ellas ya se ocuparon, y no puedo aspirar a tratarles sino con un



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



2

inmensa desventaja. Lo unico que me mueve a dar la preferencia a este asunto sobre cualquier otro, es que habiendo observado las enfermedades de que voy a ocuparme, en los distintos paises donde tuve ocasion de conocerlas, no ha dejado por cierto de admirarme la gran discordancia en que se encuentran hoy muchos praticos sobre su naturaleza.

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Trato pues de examinar lo que tengan de contagioso el Colera morbo asiatico y la fiebre tifoidea, lo que despues de numerosas polemicas aun no ha llegado a resolverse de una manera terminante.

Esto acontece con harta frecuencia en Medicina, donde el trascurso de los siglos no ha bastado para hacer otras tantas cuestiones de la oscuridad que les envuelve, y tenemos que permanecer en la duda sobre algunas del mayor interes, faltandonos en muchos casos un guia seguro que nos lleve al conocimiento exacto de la verdad y a resultados satisfactorios como sucede con respecto a otras ciencias.

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

En esta por el contrario, vemos a cada paso opiniones distintas y aun encontradas, hechos y pruebas en favor de las unas y las otras, y en medio de este caos, nos encontramos muchas veces sin poder abrazar ningun partido con bastante conviccion para no dudar.

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Por desgracia vemos que nuestras dudas no solo

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

versan sobre los principios, sino que se extienden tam-
bien á los hechos mismos. Estos son casi siempre
interpretados de distintas suertes por los diversos
observadores, y lo mismo acontece con la mayor parte
de los que se refieren á probar la naturaleza de las en-
fermedades que van á ocuparme

Al escoger un punto tan espinoso, no se
crea que trato de esclarecer, ni pretendo ilustrar
una cuestión tan debatida. Ya por prácticos
distinguidos ~~factores importantes~~; Esto excede los
límites de mi memoria, y fuera también supe-
rior á lo que alcanzan mis fuerzas. No trataré
por cierto de imitar el ejemplo de Yearo remontan-
dome con alas de cera. Solo es mi ánimo presen-
tar algunas consideraciones y hechos en los que
están basadas las opiniones que profeso, para
llevar de algun modo el deber en que me hallo,
y al verificarlo, no puedo menos de honrarme
que los Profesores á quienes me dirijo, juzgarán
de lo que luego mi escrito con la benignidad propia
del saber

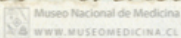
El objeto sobre que versa y que tengo
el honor de exponer ante vuestra consideración
es el siguiente





4

" El Colera morbo Asiatico y la Fiebre Amarilla son esencialmente contagiosos, o deben solo considerarse como esencialmente endemias y epidemias "



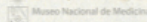
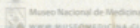
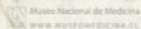
Y como consecuencia de esta primera cuestion



Museo Nacional de Medicina

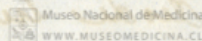
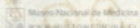
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

" Son utiles los cordones sanitarios, las cuarentenas y lazaretos para prevenirse contra estas enfermedades, o deben desecharse semejantes practicas como inutilis y aun perjudiciales para los pueblos que las adoptan "

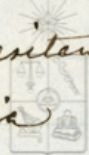


Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

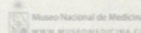


Que el colera morbo Asiatico y la Fiebre Amarilla son enfermedades endemias es una de esas verdades tan claras que cen no necesitan demostracion; basta recorrer su historia



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



El Colera morbo, nacido en la India Oriental, en las
fronteras orillas del Ganges, se limitó a ejercer
allí sus estragos por espacio de muchos siglos, hasta
que en 1817, traspasando los límites que la naturaleza
proveya haberle señalado, se desbordó recorriendo casi
todo el Asia, la Europa, la América y el Africa,
llevando por todas partes el terror, y arrebatando a
su paso innumerables víctimas. En 1832 se hemos
visto salir nuevamente de su foco natural, y si bien
no ha ocasionado tantos estragos como la primer vez,
no ha dejado por eso de recorrer un espacio tan extenso.
Finalmente, después de su segunda invasión y
principalmente desde 1849 hasta el presente, no
ha dejado de presentarse en muchos puntos, en
algunos de los cuales parece que quiere constituirse
ya como endemia.

La fiebre tinterilla tiene su cradle según
los historiadores en ciertas islas y puntos del vasto
suelo americano, al que consideran como su país
natal, y cuya circunstancia le ha merecido el nom-
bre de fiebre biliosa de América y fiebre tinterilla
de las Antillas. Pero de la misma manera que al
Colera le hemos visto salir varias veces de los parages
donde parece residir naturalmente, mereciendo espe-
cial mención su presentación en varios puntos de
España en 1800, 1821 y 1828, en que necesariamente
llevó sus estragos a Cadix, Barcelona y Gibraltar.



Però nunca se la ha observado mas allé de los 48° de latitud Boreal, ciñéndose á límites aun mucho mas cortos por el hemisferio del Sur

Ahora bien: esa misma fijeza y esa preferencia que manifiestan estas enfermedades respecto de unos puntos en donde son endémicas y de los que rotamente salen por causas accidentales, no nos manifiestan claramente que reconocen causas locales ó causas que residen en la atmosfera?

La atmosfera sin duda alguna tiene una influencia muy manifiesta sobre el cuerpo humano, y ejerce un influjo muy poderoso en la preparación y desarrollo de ciertas enfermedades. Por eso vemos variar estas según los distintos lugares y las circunstancias atmosféricas que les son ajenas: así en el antiguo continente se vio presentarse la peste por el Oriente, mientras se ofrece el Tifo hacia el Occidente; observamos en Ynglaterra la enfermedad llamada Typhus fever, y hallamos en Polonia la conocida con el nombre de Plaga Polaca; y en cada continente, en cada clima, en cada país, y aun en cada localidad encontramos uno ó varios padecimientos que por decirlo así le son propios ó que dominan en ellos de preferencia





Pero si hemos de buscar en el aire los principios productores de varias enfermedades en aquellos parajes donde tienen estas su asiento fijo ¿porque no vemos de admitir la misma cause en todos los que llegan a presentarse aun cuando todo sea accidentalmente? Si el agente que las produce reside en la atmosfera, claro es que podran declararse en cualquier lugar cuya atmosfera llegue a adquirir las condiciones necesarias para su desarrollo y reune circunstancias analogas a las del lugar en donde reinan. Y por otra parte ¿no vemos las distintas cualidades del aire sujetas a numerosas variaciones en un mismo lugar? ¿no vemos las modificaciones que experimenta este en cuanto a su temperatura, su densidad, grado de humedad, miasmas que puede contener, la electricidad de que se halla cargado, las emanaciones que se desprenden en muchos puntos de la superficie del globo, y los vapores en fin que escapa la tierra?

Pero de todos modos, aun cuando tuvieramos que recurrir a las causas que muchos medicos admiten en la atmosfera con el nombre de ocultas, y aun en su juicio las que principalmente preparan y mantienen las enfermedades reinantes, no



podrán por eso negar que son susceptibles de obrar en muchos lugares donde no son habituales, o aun donde nunca fueron conocidos sus efectos. Y como una prueba de esto mismo voy a citar el hecho conocido por todos los prácticos que han podido observar el cólera morbo en Europa, relativo al caracter particular que toman todas las enfermedades reinantes en el punto que va a ser invadido por la epidemia, y con este motivo se exponer lo que tuvo ocasion de observar en Madrid D. Julian Gutierrez en el Hospital de Coléricos situado en el Saladero, tomándolo de un artículo inserto por este tenor en la Union Medica donde dice

" La causa que dio margen a la epidemia que se presentó en Madrid en 1834, tengo motivos fundados para creer que ejercia ya su accion sobre las enfermedades mucho antes que lo han creido los que despues han escrito sus monografias. Yo me conveni por la observacion que indudablemente existia una causa si bien para mi desconocida que obrando en su modo sobre las enfermedades las hacia refractarias a los mejores y mas oportunos e indicados procedimientos terapeuticos, con especialidad las que tenian su asiento en el tubo digestivo, o en el sistema nervioso, y no solo en aquellas que de nuevo se presentaban, sino en las que reconocian alguna antigüedad

9

654

y en que por lo tanto me eran mas conocidas las circunstancias individuales y los medios mas adecuados para su tratamiento. Esta circunstancia fue para mi sumamente notable desde el año anterior y no me dejo absolutamente duda alguna a principios de la primavera de 1834 en todos los enfermos que tenia a mi observacion "

Este hecho se halla tambien de acuerdo con el dictamen de los Medicos observadores, que casi todos estan conformes en admitir que las enfermedades epidemicas no dependen absolutamente de las circunstancias actuales en que se encuentran los individuos del parage donde reinan, sino que hay una serie de causas que preparan su aparicion despues de haber obrado por mas o menos tiempo, y producen una predisposicion que las causas actuales no hacen mas que desenvolver. Por eso se observa en algunas epidemias que las personas residentes desde poco tiempo en el lugar donde reinan no son acometidas, y asi tambien se observa en la isla de Cuba donde ningun extranjero es atacado de la Fiebre amarilla desde su llegada sino que media por lo general cierto espacio de tiempo. Yo me conveni tambien de esto ultimo habiendo salido de España con una expedicion de tropas que el Gobierno enviaba a aquella Colonia, pudiendole asegurar que todos los buques trasportadores regresaron a la península sin que



16

Ninguno de los 1500 individuos que próximamente componían sus tripulaciones fueron atacados por la fiebre, apesar de llegar en circunstancias que ocasionaba aquella muchos estragos, y haberse demorado 10 dias en Puerto Rico y otros tantos en la Habana, donde la enfermedad acababa de arrebatar en el espacio de un mes á tres jóvenes de mis compañeros.

Si el carácter que reclama una enfermedad pare ser llamada epidémica, es atacar á un mismo tiempo y con caracteres semejantes á un gran número de personas, no solo debemos considerar que estas se han presentado epidémicamente fuera de su foco nativo, sino que el contagio mas rapido no pudiese por otro parte explicar el inmenso número de personas que se han visto á la vez acometidas en ciertas poblaciones; Pretenderán acaso los contagionistas que el no haberse presentado estas enfermedades en un punto, sea una razon para que no se puedan manifestar en él sino mediante un contagio? ¿dejarán de admitir esas influencias especiales que desarrollan la enfermedad en un lugar por haber sido allí siempre desconocida? Pero tengan en





11

mente que las condiciones atmosféricas de los lugares pueden variar con el transcurso de los siglos, como ha variado la faz del globo; que las condiciones geológicas actuales distan de ser las de una época anterior, y las que habian sido en otra aun mas remota; y cuando tantas revoluciones y cambios se ha operado en la superficie de la tierra, las condiciones atmosféricas de ciertos puntos deben tambien haberse modificado, aun cuando de un modo bastante paulatino para que se puedan medir ni apreciar. No será pues difícil que mas tarde se presenten algunas enfermedades en sitios donde siempre fueron desconocidas y aun que abandonen otros los únicos lugares donde parecian reunirse las condiciones necesarias para su existencia.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Et las razones expuestas en favor de la naturaleza epidémica de estas enfermedades, se pueden agregar algunos hechos que acreditan no son esencialmente contagiosas.

En tiempo de la primera epidemia habia en Paris 2035 sujetos empleados especialmente en el servicio de las colonias en los hospitales civiles,



12

Cuyo número fué necesario aumentar considerablemente en razón a la excesiva cantidad de enfermos

La mortandad entre los individuos de la población estuvo en razón de un individuo por cada 42, al paso que entre los que estaban en el foco de los enfermos y sujetos a todas las influencias del contagio solamente sucumbieron 45

En un Hospital de 123 personas destinadas al servicio del Hospital de los Coléricos, tan solo dos fueron atacadas, las que apesar de sus costumbres desaseadas lograron curarse.

Después de hechos tan terminantes creo inútil y aun superfluo añadir otros mas, cuando estos por si solos bastan para probarnos que no es esencialmente contagioso el Colera-morbo

Con respecto a la fiebre amarilla nos refiere Tomarini el caso de la Fragata Green, que empuerando a hacer aguas a consecuencia de un veis temporal, y habiendo experimentado en seguida la acción de un calor fuerte, se desarrolló en ella la fiebre amarilla, siendo veido el número de enfermos y muertos a bordo. Al llegar a New-York se trasportaron a tierra 100 de los primeros sin tomar precaución alguna relativamente a los mismos ni a la enfermedad, y sin embargo, no se comunicaron estas a nadie ni en el Hospital, ni en la población

Refieren tambien que cuando reinaba en Filadelfia e inspiraba tanto terror, entraban en el Hospital muchas personas atacadas de otras enfermedades, a quienes situaban en las mismas salas, asistiendolas en comun con las atacadas de la fiebre y aun colocandolas en las mismas camas de donde pocos momentos antes acababan de sacar los cadavreses de las victimas de la fiebre amarilla, sin que ninguno de estos enfermos segun las observaciones oculares de Devere la contrajese, ni cambiase el aspecto de su padecimiento.

Los Profesores Franceses fueron seguramente los que mejor estudiaron la fiebre amarilla en Europa, y M. Chervin es quien principalmente se ocupó de las causas y modo de transmision de la enfermedad. Este Profesor a la cabeza del mayor numero pretende que nunca puede propagarse la fiebre amarilla por via de contagio y que por lo tanto no ha podido ser transportada de las Antillas a Europa. Que nace bajo la influencia de causas puramente locales vive y muere en el foco que la vio nacer. Que en el punto donde es endemica queda limitada al litoral y raras veces se extiende al interior. Que el individuo que se separe del foco de infeccion, ni la transporte consigo, ni comunique la enfermedad a los que le rodean, ni puede armentarse, ni extenderse, ni desarrollarse por si mismo.



14

Un nuevo foco; en una palabra, que no es realm^{te}
contagiosa la fiebre amarilla.

No trato de presentar aqui la autoridad como
una razon, aun cuando juro que debe tener mucha
fuerza la de aquellos, que a vista de numerosos
hechos tuvieron ocasion de estudiar la enfermedad,
y cuando algunos de dichos Profesores llegaron a
practicar en sus clínicas inoculaciones, sin que este
ponga ni el contacto mas directo con los enfermos
les diere ningun resultado positivo.

No entrari yo a enumerar hechos particu-
lares que harian algo extensa mi memoria y
solo puedo presentar en resumen. En cuanto a
los citados por los contagionistas de individuos que
viviendo en el parage de la infeccion, o viniendo a él
y relacionandose con algunos enfermos, han sido
despues acometidos por la enfermedad, creo que no de-
ben admitirse como prueba de contagio, porque en
estos casos es mas probable haya sobrevenido la
enfermedad por ^{efecto de} la infeccion de los lugares. En una
epidemia donde son a la vez acometidas millares
de personas en la misma poblacion, han de existir
naturalmente algunas relaciones entre las atacadas
al principio y las que sucesivamente lo fueron. Creo
que no deben alegarse estos hechos, conserencia
hasta cierto punto necesaria de las comunicaciones
que siempre existen entre los habitantes de todas

las ciudades, para probar la naturaleza contagiosa de estas enfermedades, sin pretender que la epidemia respete a cuantos tengan contacto alguno con los enfermos

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Sin embargo de todo, como tocante al Cólera morbo son muchos los hechos y observaciones que presentan algunos Profesores en apoyo de su calidad contagiosa, relativos los unos a personas que le importaron viniendo del punto epidemiado, los otros a individuos que la adquirieron existiendo a los atacados, y otros en fin a Hospitales donde se ha visto que admitiendo cólericos de afuera se desarrollaba la enfermedad en los que estaban en él, que merecen desde luego fijar nuestra atención

La mayor parte de los que se citan no son por cierto susceptibles de una interpretación rigurosa, y al permanecer un individuo mas o menos tiempo junto a un epidemiado, contrayendo en seguida la enfermedad, no será posible determinar a punto fijo si se debe atribuir al contagio, o si ha sido atacado epidémicamente. Esto es la principal causa de que habiendo second. mas de una vez esta epidemia



a casi todos los países, y habiendo tenido ocasion de observarlos los prácticos de casi todas las naciones, aun no están todos acordes sobre su modo de trasmision. Por esa razon omito exponer aqui algunos de los numerosos casos aislados alegados por los partidarios del contagio, y que parecen hasta cierto punto probarlo, limitandome a referir lo que tuvieron ocasion de observar en Paris los P.^{tes} Mignet y Mignot, jefe el 1.^o y alumno interno el 2.^o en el Hospital de la Caridad.

Segun ellos el Colera se introdujo en la Caridad por enfermos que venian de afuera, quienes le comunicaban a los que estaban ya en el establecimiento. Observaron seimar en el Hospital una influencia particular, en virtud de la cual, los enfermos que se encontraban en el durante el curso de la epidemia, estaban mas expuestos a padecerla que si la hubieran curado en sus casas. Que esta influencia era mas sensible en las camas proximias a las de los Colericos, y durante los dias que se seguian a la entrada de un gran numero de estos. Consideran que las tres cuartas partes de individuos atacados por el Colera en las salas, no lo hubieran sido en sus casas, y le contrajeran por el hecho de hallarse en el Hospital. Por la misma razon opinan que los enfermos ordinarios deben estar separados de los Colericos, y que importa no mezclar los unos con los otros.

En virtud de lo que se acaba de referir, y en atención a los numerosos casos aislados presentados por algunos, que aun cuando ninguno de ellos basta por sí solo para sacar una consecuencia de algun valor, todos reunidos no dejan de tener mucha fuerza, no negaremos que el Colera morbo epidemico puede llegar a ser contagioso en ciertos casos determinados.

Es un hecho admitido por todos los buenos observadores que el contagio es un caracter accidental y relativo a las enfermedades, que como cualquier otro elemento puede unirse a muchas enfermedades que no son esencialmente contagiosas, mientras puede faltar a las que lo son ordinariamente.

No tratere' yo ciertamente de hacer una excepcion del Colera morbo, ni aun de la fiebre tifoidea bajo este respecto, y juzgo que asi como otras afecciones que no son en si mismas contagiosas, podran muy bien llegar a serlo en ciertos casos.

Pero la manera como se ha producido la enfermedad en la mayor parte de los que pasen ser debida a la comunicacion con individuos atacados, he sido en mi concepto por infeccion, y considero a cualquier caso de contagio como en extremo excepcional y raro para que haya podido efectuarse con alguna frecuencia.

De todos modos, si tratamos de averiguar la circunstancia que en el hecho citado acompaño'

siempre la presentacion de la enfermedad, encontramos desde luego la falta de renovacion del aire. Los Profesores que acabamos de citar observaron, que los primeros Colericos entrados en la Caridad y colocados en las partes mas ventiladas del edificio no dieron lugar a que se presentasen nuevos casos, al paso que los colocados en las partes mas estrechas fueron seguidos de otros muchos, de modo que, la falta de ventilacion fue la circunstancia que se e^o todos los casos de transmision "segun ellos, se efectua la comunicacion por el intermedio de una materia gaseosa, que juzgan ser un principio organico dotado de la propiedad de multiplicarse por un procedimiento analogo al de la fermentacion, y que mezclado en cierta proporcion con el aire constituye una especie de atmosfera en virtud de la cual la transmision se verifica, pero creen necesaria una immersion continue durante un dia, al paso que otros afirman haber encontrado casos en que una immersion mucho menos prolongada ha bastado para ocasionarla, sobre todo en personas que se encuentran repentinamente expuestas a las influencias del foco colerico."

Por lo que hace a la Fiebre tuerilla, no se ha formado ninguna teoria para explicar su modo de transmision, si bien es cierto que son muy pocas y aun asi ningunos los que en el dia le conceden esta propiedad, al paso que los escritores se

19

han ocupado tambien mucho menos de elle que de el primero. Pero juzgo que quise en algun caso la reunion de individuos atacados de la misma, con las exhalaciones que desprendan pueden alterar mas.

o menos la atmosfera que les rodea, imprimiendole cierto caracter en virtud del cual tiende a desarrollar la enfermedad, cuando al mismo tiempo existe ya por parte del organismo cierto grado de predisposicion.

Pero ¿en que consiste esa alteracion de la atmosfera? ¿cuales son las circunstancias que estos venen en un parage epidemiado?

Nada sabemos respecto a lo primero, y estamos muy escaso de datos por lo que toca a lo segundo. Solo se ha comprobado con respecto al Colera morbo, que en las calles sucias, estrechas e insalubres ha sido la mortandad mucho mayor que en las anchas y ventiladas; pero nada sabemos por lo que hace a la exposicion de las localidades, y estamos muy distantes de determinar la influencia que ejerce la elevacion del terreno. Sabemos tambien que las variaciones repentinas del calor al frio tienen una influencia importantisima en el curso de la epidemia, aumentando considerablemente el numero de atacados.

Por lo que toca a la segunda de estas epidemias es tambien sabido que la insalubridad de las poblaciones es una de las causas que mas poderosamente contribuyen a su desarrollo, asi como las

lagunas y pantanos que pueden hallarse en sus inmediaciones. La elevación del terreno ejerce en ella una influencia no menos notable disminuyendo su frecuencia, y relativamente a la temperatura, es necesario que este sea un poco elevada, 18.º próximamente, y exista al mismo tiempo en la atmósfera cierto grado de humedad.

A esto se reduce lo que conocemos de las circunstancias ~~atmosféricas~~ que acompañan estas dos epidemias.

Entre las causas que favorecen su acción, he hablado ya de esa atmósfera particular que se forma en los lugares donde se reúnen muchos atacados, y aun podría todavía agregar, que considero a otras muchas enfermedades de distinta naturaleza como capaces también de dar origen a cualquiera de las que nos ocupan. De este suerte, si en las épocas o lugares en que la epidemia no esté reinando, vemos que la aglomeración de enfermos en las salas de los establecimientos puede dar lugar al desarrollo del Tifo de los Hospitales o ejercer sobre las úlceras y heridas una influencia deletérea presentándose en ellas la Podredumbre de Hospital, creo que en distintas circunstancias de Medicina de producir este causa los mismos efectos, daría más bien lugar al



desarrollo del Colera-morbo o de la fiebre tifoidea, segun cual fuen la influencia epidemica reinante. Si el hacinamiento de hombres en los campamentos, abordo de los buques y en las carceles, da lugar al desarrollo del llamado tifo de los campamentos, de las escuadras, de las prisiones, en circunstancias que la atmosfera reuniese las condiciones que preparan la presentacion del Colera morbo o de la fiebre tifoidea, podrian aparecer una u otra de estas afecciones en vez del verdadero tifo. Opino en fin que todas las causas de infeccion en este ultimo caso, no producirian los mismos efectos que en circunstancias normales, sino que encontrando ya al organismo predispuesto en cierto sentido, acabarian por decirlo asi de completar el trabajo, pero siguiendo el giro ya comencado.

Por lo que llevo dicho se puede comprender, que al considerar en ciertos casos susceptibles de reproducirse al Colera morbo y la fiebre tifoidea, es de distinta manera que los contagionistas, y lejos de admitir un principio transmisible por el contacto o a distancia, solo concedo ciertas influencias de infeccion, que tampoco niego a otras muchas enfermedades para la produccion de estas dos.

Por ese motivo creo que renovando y purificando la atmosfera que rodea a los epidemiados se lograra siempre evitar que lleguen a desarrollarse en otros la enfermedad.





Una vez ya discutida la naturaleza de estas enfermedades, vamos a examinar ahora la utilidad que en ellas tengan los cordones sanitarios, los lazaretos y cuarentenas, medios que en muchos casos han sido sugeridos por el temor, mas bien que dictados por la razon.

Bien se conociera que considerando esencialmente epidemico estas enfermedades, y segun la manera como era lloran a transmitirse, juzgaré inútiles semejantes trabes, que nunca bastan a proveer al cubierto del mal, como la experiencia misma lo acredita. Voy por tanto a presentar algunos hechos relativos al cholera y que tuvieron lugar principalmente en Alemania, en tiempo de la primera invasion.

Berlin no pudo preservarse apesar del triple cordon sanitario que le defendia de la aproximacion del azote. En Nierenberg se tomaron al principio las medidas mas severas para impedir toda admision de viajeros de Alemania, y del 8 al 13 de Agosto de 1831, esto es, en el espacio de cinco



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

días murieron 180 enfermos de 216: entonces se
quitaron los secuestros, y desde el mismo día hasta
el 13 de setiembre, esto es, en el espacio de ese
mes, no murieron más que 97 sujetos de 134 en-
fermos. En Elbing se estableció el secuestro durante los
primeros ~~quince~~ ^{ocho} días en los que se contaron 180 enfermos,
permitieron la comunicación, y en los catorce días
siguientes no ocurrieron más que 76 casos. En
Dantwick no se dispuso ninguna precaución, cordón
fuera del recinto, cordón en el puerto, larazeto, se-
cuestro de las casas infectadas, todo se puso en planta
y hubo solo muertos de 1384 enfermos.

Según los resultados espuestos parece que no es
posible contar con la eficacia de los cordones y
cuarentenas como medios profilácticos, y cuando
tienen además por otros parte inconvenientes in-
momentos graves. Estos medios ocasionan siempre
trabas a la circulación comercial, lo que da lugar
a un estado de penuria más o menos grande.
Entonces, aquella se aumenta en extremo la
misericordia de ciertas clases, y llega por último a
desarrollarse el hambre, arote aun más terrible
todavía que la epidemia misma, y sin duda al-
guna más poderoso que ninguna otra causa para
favorecer su desarrollo. Hengase entendido que la
privación de ciertas clases ejerce en este una
gran influencia, como tuvieron ocasio de observar

en Breslau, donde lograron limitar los efectos del Colera por un acto de beneficencia de los habitantes rievos, que no solamente dieron a los desgraciados, vestidos, bebidas calientes, alimentos de buena calidad, sino que taparon tambien sus habitaciones, cerrando las ventanas, y diseminando las numerosas familias que estaban hacinadas en aposentos estrechos.

Creo ademas perjudiciales semejantes precauciones por el terror que infunden en todos los animos, siendo bajo este concepto mas propias para exacerbar la violencia del mal que para disminuirla. En el Colera principalmente es el terror una de las causas que contribuyen a aumentar los estragos que la epidemia puede ocasionar, mas bien que los excesos de todo genero que algunos consideraran como altamente imprudentes. Asi se vio en Paris en tiempo de la primera invasion una turbulenta juventud entregada a toda clase de placeres y cometiendo todo genero de excesos, como uno describe E. fue en su interesante novela el Judío errante, y sin embargo, no era entre estos donde principalmente buscaba el Colera sus victimas.

28

Ademas cada individuo que ve tomar tales medidas procura tambien aislarse a su vez de los demas, todos huiran de la habitacion de cualquier epidemiado, el hermano abandonara tal vez al hermano y el marido a la esposa, y los infelices enfermos entregados a unos mercenarios, pereceran tal vez en muchos casos por falta de socorros, y nadie querrá asistirlos e ~~corte~~ de su vida, siendo asi que bastara colocarlos en ciertas condiciones para no temer nada de esas influencias que tanto aterrorizan a la multitud y a las imaginaciones exaltadas ya por el terror

Resumiendo ahora todo lo espuesto podemos concluir

- 1.º Que el Colera Morbo y la Fiebre Amarilla son enfermedades endemias y propias de ciertos paises
- 2.º Que estas enfermedades atacan siempre epidemicamente fuera de los lugares donde son endemias
- 3.º Que no son esencialmente contagiosas
- 4.º Que en algunos casos son susceptibles de transmitirse por infeccion y casi nunca por contagio
- 5.º Que son inutilis los cordones sanitarios y cuarentenas por cuanto no evitan la presentacion



26

25

de estas dos epidemias y tienen por otra parte
inconvenientes que los hacen perjudiciales a
los pueblos que se trate de preservar

He dicho



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Santiago 27 de febrero de 1861



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL